

EUGENIO ROYO:

UN GIGANTE DE LA DEMOCRACIA Y LA JUSTICIA SOCIAL QUE PASÓ POR EL MUNDO CON LAS MANOS SIEMPRE EXTENDIDAS

Puri Gutiérrez

El año pasado, cuando el último "Oarso" estaba ya en la imprenta, la prensa nos daba la triste noticia: *"Don Eugenio Royo ha fallecido en Madrid el 16 de junio de 2001. Quisiéramos que todos los refugiados y los emigrantes a los que diste tu apoyo, trabajo y solidaridad supieran que nos has dejado. Jamás olvidaremos tu generosidad, tesón y todo lo que nos has enseñado en estos años"*.

Este mensaje de pena y afecto iba firmado por la asamblea, los trabajadores y los voluntarios de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR).

De él se han dicho muchas cosas preciosas:

"Amaba a la gente, a la gente sencilla, a la gente de la calle, a cuantos se ganan la vida con su trabajo".

"Podías discrepar de sus planteamientos, nunca de su talante y su voluntad de aunar voluntades a favor del empleo y la cohesión social".

"Eugenio fue un hombre bueno y como tal alimentó con su vida esa caudal de la cultura y

la igualdad, las libertades y la solidaridad que constituye lo mejor de la vida de los pueblos".

LO QUE ROYO DECÍA...

Fomentar la cultura del Pueblo... frente a las exigencias del momento en el mundo

A quienes no han tenido la suerte de conocer a Eugenio Royo se lo vamos a presentar a través de lo que otros han dicho de él, pero sobre todo de sus propias palabras en las que siempre aparece un mensaje pleno de valores humanos, el cual tan vigente resulta hoy como ayer lo fue.

En la revista *Oarso* del año 1962, Royo entrevistaba a Ignacio Albisu y a Félix Martín, promotor el uno y profesor el otro de la *Asociación de Fomento Cultural* que vino por aquellos años a dar respuesta al problema de una juventud despersonalizada, sin más horizontes que el chiquiteo. Royo insistía en que el principal objetivo de la asociación era: *"Fomentar la Cultura del Pueblo. Que no es un cúmulo de conocimientos memorísticos... sino el desarrollo de unos valores naturales, a veces ignorados –otras dormidos– que posee cada persona en el ejercicio de su iniciativa y responsabilidad personal, dentro de un cuadro*

Eugenio Royo era renteriano, de la calle Santa Clara. Quienes le conocimos tampoco podremos olvidarle porque era un ser humano excepcional. Sin embargo, cuando miramos a uno y otro lado entre la gente joven, su recuerdo parece haberse perdido en este pueblo al que tanto amó.

A nuestra querida revista "Oarso" queremos encargarle en estas "Magdalenas" que guarde entre sus páginas para los jóvenes de hoy y los de mañana unos cuantos retazos de su vida, de sus palabras, de sus sentimientos, y de su honda e importante labor, que saltando mucho más allá de los límites de nuestro txoko se proyectó hacia otras tierras y países con las manos siempre abiertas hacia el más débil, sin hacer diferencias de razas ni de colores.

Puri Gutiérrez



Boda de Eugenio Royo. Asturias

social que constituye la familia, la fábrica donde trabaja, la cuadrilla, el pueblo...

La A. F. C. no limita sus fronteras o ciñe su concepción a los límites de la localidad, sino que trata de situar a Rentería en la perspectiva internacional de una comunidad que, dentro de sus proporciones, vive conforme a las corrientes y exigencias de 1962 y en el mundo".

Al año siguiente, firmaba Royo en Oarso un reportaje con el siguiente título: *"Rentería necesita un Instituto Mixto de Enseñanza Media"*, en el que desgranaba expresiones como ésta: *¡Qué duda cabe de que Rentería necesita un Centro de Enseñanza Media, al alcance real de las familias obreras, para cubrir esa necesidad de desarrollo comunitario, que por su población, industria y exigencias de la vida moderna le pertenecen!"*

De este renteriano especial se ha dicho:

"Vasco de corazón, desde su juventud contribuyó a crear la Juventud Obrera Cristiana en Guipúzcoa, de la que fue fundador en los años cincuenta"¹. "Líder indiscutible, inició su militancia apostólica entre los jóvenes obreros

de su Rentería natal cuando era un chaval; pero pronto destacó y fue elegido Presidente de la JOC de Guipúzcoa. Con 25 años, en enero de 1956, fue nombrado Presidente de la Comisión Nacional de la JOC de España" –cuenta Rafael González que empezó a desarrollar su vocación periodística en el periódico *Juventud Obrera* que fue lo primero que fundó aquella comisión–².

Como colaboradora que fui de aquel periódico de la JOC y después directora del periódico obrero femenino *Juventud y Trabajo*, pero sobre todo como verdadera amiga de Eugenio, tuve la suerte de mantener correspondencia con él, como otros renterianos, cuyas cartas –según nos cuenta María Eugenia, su esposa– guardó siempre por el especial cariño que tenía por el txoko y por los renterianos.

Descubrirse a sí mismo y observar a los demás para enriquecerse

En relación con el estilo periodístico escribía: *"Tenemos todos dentro de nosotros mismos una vitalidad que nace de nuestra forma parti-*

¹ Hoja de nominación Premio al Voluntariado 2001

² Rafael González, *Un líder cristiano indiscutible*, A.B.C. 5-VII-2001

cular de ser y de la misión que tenemos en la vida, que por estar en embrión debemos desarrollar y perfeccionar... Creo que conviene descubrirse a sí mismo en ese particular y también observar mucho a los demás para enriquecernos de los matices de ellos, pero nunca plagiar, siempre asimilar y darle el carácter propio de cada uno".

Ha cambiado mucho la vida de los jóvenes obreros desde entonces. Vivíamos en un mundo excesivamente cerrado, sin acceso a la cultura, desconocedores de la universalidad. Eugenio en sus cartas animaba a romper ese círculo: "En mi ausencia de Rentería y en condición de viajero, he observado la gran influencia que tiene el ambiente y que es necesario conocer nuevas realidades para desarrollar la personalidad. Ese desarrollo supone conocer y amar las cosas. Es así como se las posee y nos enriquecemos.

Conocer una realidad puede hacerse por medio de la lectura, conferencias, conversaciones. Así surgen los intelectuales. Pero esto no es suficiente para nosotros que pertenecemos al mundo obrero. Se desarrolla la inteligencia pero no progresa el corazón. Falta el amar esas cosas.

En mi experiencia por esas tierras de Dios me he dado cuenta que no se llega a desarrollar esa facultad sino a través de un contacto directo y vivo con la realidad que se posee, siempre muy inconcretamente, a través de la inteligencia. Como comprenderás, esto supone el VIAJAR.

Cierto que no es tan sencillo, la limitación económica nos lo impide muchas veces, pero seguramente no tantas como en principio pensamos..."

E insistía en la conveniencia de viajar, no con el afán de hacer turismo sino con el de conocer nuevas realidades: "Ver cómo viven otros, sus problemas, sus ansias, sus aspiraciones, sus ilusiones, sus angustias. Conmiserarse con ellos, participar de alguna forma... Después, nada... Verás que cuando ocurra un conflicto de éstos, se despierta en ti y reaccionas, y te lanzas, respondes a una llamada de fraternidad de los demás: es una forma de amar al prójimo... es hacer de samaritano unas veces, de llorar ante el cadáver de tu hermano otras porque nada puedes hacer".

La fuerza interna de la JOC dignifica la condición obrera

Ante alguna frase, por aquel tiempo obscura para mí, como "La JOC es un factor poderoso para la desproletarización de las masas", tenía la infinita paciencia de clarificarla: "Tu sabes que en el Imperio Romano existían los ciudadanos que tenían una dignidad superior sobre los demás y a ellos les eran destinados los trabajos más "dignos", o que se consideraban entonces como tales: guerrear, pensar, etc. En cambio había otras personas que eran menospreciadas por los ciudadanos: eran los proletarios, los cuales no daban al imperio mas que hijos, la "prole". Eran los esclavos, los parias.

Hoy, aunque hemos progresado desde entonces, el problema sigue sin solucionarse: Hay gente que no sirve mas que para dar hijos y trabajar como una bestia. Tales son los proletarios a quienes también se llama obreros.

Cierto que hay obreros que son como la aristocracia del proletariado, cuyas condiciones no son iguales que las de los proletarios que son también obreros. Y unos no tienen que olvidarse de las peores condiciones de los otros. Me refiero a la solidaridad que es la gran fuerza de la clase humillada: los proletarios. Así se comprende el grito aquel: Proletarios del mundo... ¡¡Uníos!!

Efectivamente, la JOC es un factor poderoso para la desproletarización de las masas, porque fundamentalmente busca el hacer de cada joven trabajador una Persona, Obrera, Cristiana.

Persona, con todo lo que significa. Desarrollo de sus valores personales humanos: capacidad de observar, pensar y enjuiciar a la luz de la razón y de la fé, para enseñarles, adiestrarles a actuar por su propia cuenta y no por iniciativa o a merced de la propaganda que masifica e impide el vivir una vida personal. Así uno puede superarse, dominar su vida.

En cuanto a Obrero, el dar una verdadera conciencia social, rehabilitar cristianamente la dignidad del trabajo y del trabajador y junto a todo esto el descubrirle el valor de su dignidad de hijo de Dios. Haciendo compatible a la par, el ser Obrero y Cristiano."

En un mundo sin paz verdadera la JOC encarna la fraternidad universal

En junio de 1957 escribía Eugenio en Juventud Obrera: "¿Qué pasa en el mundo? Guerra en Argelia, conflicto en Suez, disturbios en el Líbano, Cuba, Haití, Formosa, carrera de armamentos, problema racial, luchas sociales, amenazas... Y a pesar de todo "oficialmente" decimos que el mundo está en paz.

Ya no es una nación la que se enfrenta con otra. Hoy son bloques de naciones los que luchan entre sí... en el mundo no hay paz verdadera, sino un pacifismo que no puede ocultar una auténtica guerra... ¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué se lucha? ¿Quién promueve todo esto? ¿Cuál es la causa de ello?

Hoy en el mundo se está efectuando toda una gran revolución. Por encima de los cañones y las amenazas; sobre todo signo exterior de orgullo y ambición que en el lenguaje moderno se llama "imperialismo" o "colonialismo"; aún a pesar de todos los móviles mezquinos o condenables, hay que admitir otros factores positivos e intereses justos, que se debaten y discuten en el fondo: son legítimas aspiraciones represadas que pugnan por salir y que muchas veces, ante la cerrazón y oposición de los poderosos, se manifiestan violentamente. Son los hombres que, colocados en inferioridad de condiciones, se ven avasallados en lo íntimo de su personalidad y condición de su ser: su dignidad.

Es la clase obrera que, situada en esos estratos inferiores de la Sociedad, trata por ocupar el puesto que le corresponde en ella y pugna por LIBERARSE de una situación injusta...

... Ante esta realidad, la JOC que encarna y asume esta exigencia de humanismo, fraternidad universal, justicia, fidelidad al plan de amor a Dios por la auténtica liberación del hombre, responde con una triple proposición: Preparar una concentración mundial –en agosto de 1957– de la Juventud Trabajadora en Roma; crear un fondo de Solidaridad Internacional para facilitar que quienes asistan a ella no sean los que tienen dinero para el viaje, sino los pobres, los obreros; y crear una Internacional Jocista que lance en Roma un Mani-

fiesto, formando también un Consejo Internacional con su comité Ejecutivo, oficializando así una realidad compuesta por setenta y cinco países que se venía gestando desde hace tres décadas"³.

Quizá no es fácil para un joven del siglo XXI comprender la indignación cultural en que se hallaba sumida la clase trabajadora hace medio siglo y el revulsivo que supuso la acción de aquella generosa juventud. Tampoco podrán entender que aquella obra que entonces se iniciaba fue capaz de modelar la personalidad de muchos hoy hombres y mujeres maduros y entonces jóvenes renterianos. Es muy difícil medir la repercusión que el movimiento jocista generó, no sólo en Rentería sino en el mundo, pero se patentiza en los radicales cambios sociales producidos desde entonces.

Igualmente será difícil entender que la generosidad de aquella juventud, carente de recursos económicos, fuera capaz de llevar adelante tan ingente tarea. Yo he visto a los chicos que pertenecían a la Comisión Nacional comerse dos platos de potaje sin postre porque no les llegaba el dinero para un menú completo. Y pedir un jocista a una jocista tres pesetas para el autobús y ella no pudo ofrecerle más que la única moneda que le quedaba hasta fin de mes... ¡que sólo valía dos cincuenta!

Hay que desterrar el "Hoy no se puede hacer nada"

En marzo de 1958, Royo escribía en el periódico de la JOC: "¡La Juventud Trabajadora Española se lanza a la acción! El hoy no se puede hacer nada hay que desterrarlo; no es verdad. Hoy se puede hacer bastante... Mucho más de lo que creen quienes no son capaces de hacer nunca nada. Lo primero es empezar. Lo segundo, hacer hasta lo que se pueda hacer hoy.

Esto es lo que algunos han hecho. Ha bastado que la JOC lanzara su campaña Por la Cultura a una superación obrera cuando ya empiezan a llover noticias de Asturias, Santander, Vascongadas, Cataluña, Madrid, Salamanca, Valencia, Zaragoza, Valladolid, tanto

3 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, Junio 1957.

de la capital como de las provincias, sobre la formación de nuevos comités de acción para promover nuevas bibliotecas, escuelas de Primera Enseñanza y de Formación Profesional normal y acelerada, cine-forums, clubs de Atletismo, peñas recreativas mixtas, campamentos para vacaciones, viajes por España y el Extranjero, grupos de Formación Social, comités de Información Jurídica, coros, etc., etc.

Es mentira que la Juventud Obrera sólo se ocupa de hablar de fútbol... en ella se esconde un inmenso tesoro de aspiraciones y deseos que sólo hace falta suscitarlos en un ambiente de amistad para que se manifiesten...

Hay generosidad en nuestras venas, ansias de conquista y superación, afán de hacer algo... Pero no somos libres. Hemos de romper ese cerco de pesimismo que nos rodea y envuelve. Ese hálito de amargura de quienes en nombre de su experiencia pretenden hacernos tan viejos como ellos...

Estamos acostumbrados a que se nos de todo hecho o a que no se nos dé. Esto es fatal ya que nuestra educación ha de desarrollarse fundamentalmente en la acción y para la acción. Es conveniente pensar –pensar bien– y hablar, pero siempre en función de la acción. Si no, nos convertimos en grandes críticos de todo; incapaces de hacer nada de nada.

Nuestra fuerza está en la Verdad y en la Solidaridad. Nuestra salvación en la Unión entre nosotros mismos. La verdadera educación de los jóvenes obreros está en el ejercicio de nuestras propias responsabilidades, trabajando siempre en equipo para solucionar nuestros propios problemas... En el artículo se le ve ilusionado porque *“la Juventud Trabajadora de España, empieza a despertar, a tomar conciencia de sus problemas y de sus responsabilidades”⁴.*

Aunque fue Eugenio Royo Presidente Nacional de la JOC hasta 1959, en agosto del año anterior, en el I Congreso Mundial de esta organización católica, al que asistieron delegados de noventa y cinco países de los cinco continentes, fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Internacional y debido a su nueva actividad estuvo residiendo alternativamente en París y en Bruselas. Viajaba por toda

Europa y América y mantenía relaciones con organismos internacionales⁵ y mostrando su optimismo sobre el impacto que el lanzamiento de la Internacional Jocista en la Concentración Mundial de 1957 en Roma estaba teniendo: *“La JOC ya no es ignorada. La ONU, la UNESCO, la OIT, Sindicatos Cristianos y Libres, la tienen en consideración”.*

En cuanto a las dificultades para un mayor acercamiento entre los jóvenes trabajadores de los distintos continentes, creía que el obstáculo principal eran los bajos niveles de vida y la incultura. También creía que la política partidista era un obstáculo de división y distanciamiento. *“Se prejuzga a un pueblo por su régimen político y por su economía, sin tener contacto con la realidad humana de aquel país. Los prejuicios históricos y de raza levantan también las susceptibilidades de los naturales que aborrecen con todas sus fuerzas los imperialismos y los colonialismos...”*

Hoy en el mundo internacional no cuentan las individualidades. Es el conjunto de países de una región o continente –las comunidades de naciones– lo que priva. Esto supone toda una educación de convivencia internacional, con todo el problema del entendimiento entre las diferentes culturas, economías, sistemas políticos y lenguas...”

Reflejaba su vocación europeísta: *“Nosotros corremos el gran riesgo de abandonarnos a nuestro aislamiento sin hacer nada para salir del mismo y distanciarnos cada vez más de los países europeos –nuestros más próximos– con los que debemos formar comunidad”.* Y aconsejaba *“Emplear todos los medios: formación profesional, lectura de autores españoles y extranjeros, leer revistas y boletines de instituciones internacionales como los de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Sindicatos, Unesco, hacer intercambio de correspondencia y también con jóvenes de otros países, salir al extranjero, y estudiar francés e inglés”⁶.*

La renovación industrial y la sombra del paro coyuntural

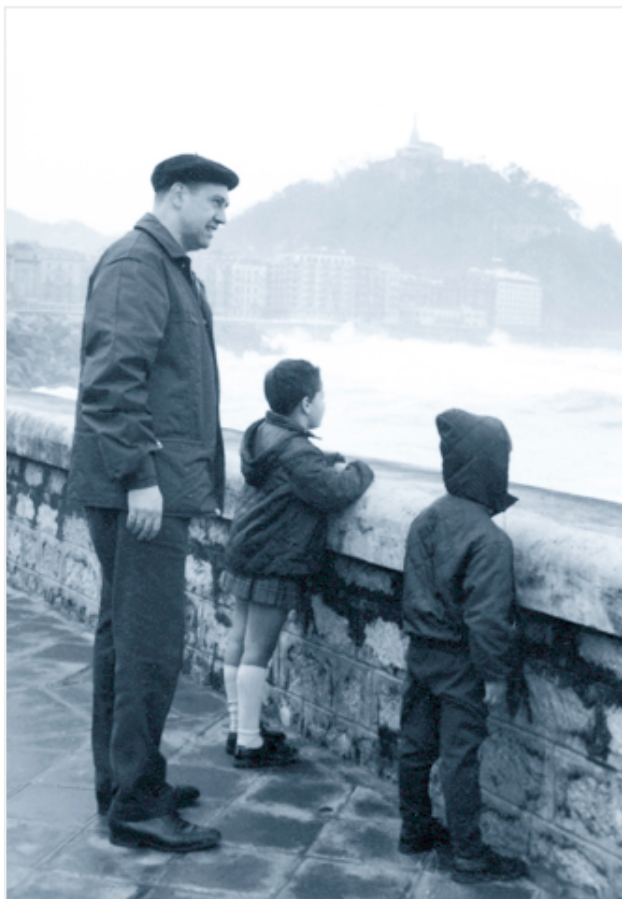
Pero al mismo tiempo vivía inmerso en lo concreto, en lo vital del mundo del trabajo. Por

4 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, marzo 1958

5 Rafael González, A.B.C., 5-VII- 2001

6 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, agosto 1958

los primeros meses de 1959 vino a Rentería: *"Hacia meses que no había estado en mi pueblo. Y hoy, al llegar e ir a saludar alborozado a un vecino mío que tropecé en la escalera, me he visto sorprendido al ver que éste apenas ha levantado la cabeza. Le he preguntado qué*



Eugenio Royo con sus hijos en el Paseo Nuevo donostiarra. 1970.

le pasaba: había sido despedido de la empresa, al igual que otros veintinueve compañeros. Es padre de familia y enlace sindical. Actualmente tiene una hija enferma..."

Se entera también de que en la fábrica de cerillas han despedido a cuarenta obreros previa indemnización; que en una de papel se habla de otros treinta; que una fundición parece que va a cerrar; que están desapareciendo las horas "extra"...

Y busca la causa: Se habla de "paro coyuntural" y no comprende bien lo que significa; otros culpan al Mercado Común e igualmente se interroga; le parecen razones

más válidas el *"fenómeno de modernización de maquinaria y sistemas de trabajo y la suspensión de crisis de créditos por parte de los Bancos"*.

Sin pretender aclarar las causas reales de la crisis *"dificiles de explicar por su complejidad y a veces porque están ocultas"* se inquieta por los despidos *"que ya comienzan a darse de forma colectiva"* temiendo que *"se prodiguen más profusamente en el futuro"*.

Cuando los patronos aducen que no hay más remedio que reducir personal porque *"Hay que producir más. Tenemos que mejorar la maquinaria e imponer sistemas de trabajo nuevos si queremos producir y competir con el extranjero"* el razonamiento le parece inegable, sin nada que oponer... *"si sólo se considera el momento presente y la exigencia de producir más. Pero para un verdadero enjuiciamiento del problema es preciso mirarlo con cierta visión retroactiva. Es muy serio despedir a un hombre, y más a un hombre con familia y de cierta edad"*.

Nos pide que hagamos memoria, que recordemos los tiempos de las *"vacas gordas"* cuando no había más exigencia que *"producir, producir y producir"* cuando se doblaban los relevos, se hacía funcionar las máquinas al máximo hasta quemarlas. Y cuando llega la hora de la renovación industrial, sin tener en cuenta lo que ayer ganaron, *"hay que hacerlo todo a la vez, atropellándolo todo y dejando en la cuneta al más débil: al obrero"*⁷.

Persiguiendo un ideal que dé sentido a la vida

Algún tiempo después Royo escribía: *"Los jóvenes obreros vamos buscando un ideal que vaya llenando nuestras vidas. Hoy por desgracia la clase trabajadora no ha conseguido llegar al lugar que le corresponde. La Juventud trabajadora tampoco. Son demasiados los problemas y las dificultades que se nos presentan: trabajo, vivienda, cultura, etc. Es necesario mirar hacia el futuro y hacer un esfuerzo constante dando los pasos necesarios a pesar de las dificultades de una propaganda excesiva y dirigida a veces a tergiversar las cosas; a pesar de la falta de una información objetiva; a pesar de nuestras posturas cómodas; a pesar*

7 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, Julio 1959

de las promesas incumplidas. Conscientes de nuestra situación obrera, debemos tomar una postura activa, generosa, de unión y solidaridad”⁸.

Sobre el interesante método educativo basado en el “Ver, Juzgar y Actuar” conocido como Encuesta Jocista escribía Eugenio Royo: “La gente quiere “normas” y es natural que se pueden dar algunas ideas fundamentales, pero es peligroso encerrarse en las formas, ya que la “encuesta” es precisamente el espíritu y éste no se perfila mas que con la búsqueda constante de la perfección y penetración que da el hábito.

Nuestra mirada es casi siempre superficial y periférica porque no miramos al alma de las cosas, concretándonos sobre todo en el hombre como criatura de Dios. Tal es el “ver” jocista.

Saber mirar, saber ver, educar nuestra mirada, profundizar en las cosas hasta penetrar en ellas con la mirada de Dios. Este es el secreto. El Evangelio puede ayudarnos mucho... Todo un semillero de detalles y observaciones penetrantes, sólo explicables por la mirada de Cristo...

Y ¿el juzgar? ¡Ah! El juzgar. Pues juzgar no es más que un segundo “ver”. Un “ver” más profundo que se alcanza por la repetición del ¿por qué? o ¿cómo? Hasta llegar al interior de las cosas.

Pero cuidado con este ver. Tiene que ser no un ver “fisgón” o malintencionado, tiene que ser un ver constructivo. ¿Por qué empeñarnos en ver lo malo que todos llevamos dentro? Este surge y se manifiesta enseguida.

Por el contrario, debemos empeñarnos en ver el bien o lo bueno de cada persona, de cada cosa. Es una visión más optimista y posiblemente el punto de redención de aquella persona o cosa. Desarrollando eso bueno, es posible estirpar lo malo. Por eso, el “juzgar” o segundo “ver” conviene hacerlo no sólo a la luz de la razón natural sino también a través del Evangelio, comparándolo con la mirada de Cristo.

Este es un ver fecundo... Una persona que se habitúa a hacer de su actitud y conducta una “encuesta jocista” permamente, forzosa-

mente llega a ser una persona con personalidad, porque desarrolla sus facultades y ejercita su cristianismo.

Y luego –eso sí– siempre una respuesta práctica, concreta al problema: el actuar. Cristo no se quedaba solo en palabras. El daba doctrina, pero ante problemas concretos de la vida, El siempre respondía con hechos.”

Buscaba una JOC limpia de todo partidismo político

El año de 1959 se produjo el relevo en la presidencia nacional de la JOC. A Eugenio Royo el renteriano, le sustituyó José Antonio Alzola, renteriano también. Al resumir Royo esos últimos cuatro años de intenso trabajo reconocía que la JOC le había dado “mucho, muchísimo. La oportunidad de conocer España –el pueblo español– sus problemas, sus aspiraciones, su sicología. Le debo también mi perspectiva internacional. Me ha hecho profundizar en los fundamentos del Movimiento Obrero y en descubrir mi misión y responsabilidad de Iglesia. Gracias a la JOC hoy puedo decir que tengo un ideal de vida, con la conciencia de una misión personal concreta llena de esperanzas”.

Entre las preocupaciones principales durante su presidencia elegimos la primera y la última de las que enumera: “Buscar siempre que la JOC estuviera limpia de todo partidismo político de cualquier bando y responder al mismo tiempo a la juventud obrera en el contexto de aspiraciones del pueblo español... Y siempre, ver cómo encontrar dinero para pagar el último giro vencido”.

Se considera satisfecho porque “La JOC ha salvado a miles de jóvenes trabajadores abandonados a la degradación; los ha elevado dándoles una meta por la que luchar y vivir; les ha descubierto su condición y misión de hijos de Dios. Esto es lo fundamental de la JOC. Por eso me enrolé en ella.”

Pero dejar la presidencia nacional no significaba dejar la JOC, al contrario. Su proyecto inmediato era: “Trabajar como un obrero más, conjugando el trabajo en cuanto sea posible con mi responsabilidad de miembro del Comité Ejecutivo de la JOC Internacional”⁹.

8 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, agosto 1963

9 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, julio 1959

“Desde entonces –dice Rafael González y bien podemos decir muchos renterianos lo mismo– muchos perdimos el beneficio de su trato frecuente; pero a pesar de la distancia de los años, quienes lo tratamos en la juventud habíamos conservado no sólo el entrañable afecto de su sencilla cordialidad y equilibrado carácter, sino también la admiración que despertaba por su capacidad de análisis, su riguroso razonamiento y la agudeza de su juicio. Analizar con Eugenio un *hecho de vida*, como decíamos en la JOC, era recibir una lección magistral de humanismo y cristianismo.

Cuando Royo dejó la presidencia de la JOC española –explica también Rafael González– este movimiento de apostolado juvenil y obrero era, sin duda junto a la HOAC, el más activo, eficaz, comprometido y el de mayor prestigio de todos los movimientos apostólicos de la Iglesia en España; pero también el más discutido y el que más problemas creó. La JOC durante la presidencia de Eugenio Royo se convirtió en la punta de lanza de los movimientos de apostolado seglar. Su contribución en la formación de una conciencia democrática y su lucha por las libertades políticas y sindicales, basadas en los principios cristianos del orden político y social, fue decisiva y una de las causas determinantes de que la transición política en España se resolviese sin traumas ni revanchismos. Esto no es una apreciación personal; sobre ello existe una abundantísima documentación y se ha escrito mucho por relevantes expertos en apostolado social, politólogos y sociólogos”¹⁰.

Conoció a fondo la interminable soledad del emigrado

“Sólo cuando uno sale de su país descubre hasta qué punto lo ama y lo que representa en la vida de uno”, nos confiaba Eugenio al regreso de la región minera de Mons (Bélgica) donde tuvo un encuentro con medio centenar de españoles¹¹.

Su nueva responsabilidad le dio ocasión de contactar con muchísimos emigrantes que se hallaban en diferentes países de Europa,

América y también en Australia y conocer a fondo los problemas de la Emigración.

Refiriéndose a un encuentro con un emigrante en Alemania decía: “*Esta vez, como todas, el encuentro ha sido cordial, interesante, y lleno de nostalgia... Una vez más uno saca la conclusión de que muy pocos –diría casi nadie– sale de su propio país si no es forzado por las circunstancias... el enfrentarse con lo desconocido: idioma, ambiente, costumbres, personas, leyes, etc, etc, es una montaña que cuesta remontar. Hay que sudar mucho y verter no pocas lágrimas en la interminable soledad del emigrado*”¹².

En julio de 1960 se celebró en Madrid un Congreso Nacional de Juventud Obrera. Cientos de jocistas de toda España fueron al aeropuerto internacional de Barajas a recibir a monseñor Cardjin, el anciano fundador de la JOC que tenía entonces ochenta años y había dedicado sesenta de lucha por la clase obrera. José Antonio Alzola, el segundo presidente nacional salido de Rentería, subió los escalones de cuatro en cuatro “*mientras centenares de jocistas saludaban sin cesar los gritos y las canciones*”.

Aquel anciano “*pletórico de vida y de amor a Dios*” opinaba de aquella JOC que le aclamaba: “*Formidable. Formidable. Es formidable. Tiene una gran misión de cara a Latino-América y Filipinas.*”

Ocho mil jóvenes asistieron a un Festival que se abrió con un auresku y continuó con danzas y cantos de todas las regiones de España, en los que participaron doscientos jóvenes, acabando con un correcales apoteósico.

Y allí estaba Eugenio Royo, que por entonces pertenecía al Comité Ejecutivo Internacional. Y cuando le preguntaron que cómo veía la JOC internacional aquel Congreso Extraordinario que se estaba celebrando respondió: “*Como la expresión de una realidad jocista floreciente que está llegando a una madurez llena de realidades nacionales y de esperanzas internacionales*”. Y entre sus valores destacaba: “*Su gran Humanismo, con gran senti-*

10 Rafael González, *Un líder cristiano indiscutible*, A.B.C. 5-VII- 2001

11 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, octubre 1959

12 Eugenio Royo, *Juventud Obrera*, octubre 1960

do de la lucha obrera y espíritu religioso que lo hace, además, dinámico y lleno de vitalidad... sobre todo cuando se han visto, como en mi caso ocurre, los esfuerzos y sacrificios realizados para llevarlo a cabo... pero este Congreso no será interpretado en su real significado si no se descubre el papel y transcendencia que tiene desde el punto de vista de la acción obrera, en la promoción de la clase trabajadora"¹³.

Grandes zonas sumidas en la miseria frente a países privilegiados

El Comité Ejecutivo de la JOC Internacional se reunió en noviembre de 1960 en Amsterdam (Holanda) para estudiar las nefastas consecuencias que la falta de una verdadera paz en el mundo tenía para los trescientos millones de jóvenes trabajadores a los que se dirige la JOC Internacional.

Tras detenido examen constata con alegría "que la juventud trabajadora busca con ardiente voluntad, el construir un mundo de Paz y progreso en un espíritu de justicia y bienestar entre los pueblos... que realiza serios esfuerzos para establecer esta Paz.. que el balance de las actividades de la JOC Internacional demuestra su colaboración positiva a este esfuerzo por la Paz y la comprensión internacional, y cita como ejemplo de ello las reuniones de Lima, Montreal, Guatemala, Insbrücck., Kuala-Lumpur, Beyrouth y Lomé que permitieron en 1959 y 1960 a más de 600 delegados de diferentes JOC internacionales reunirse para estudiar conjuntamente sus problemas y confrontar sus puntos de vista".

Pero constata también que: "Ante esta Paz y la unión de los pueblos existe la amenaza... de la vertiginosa carrera de armamentos... los totalitarismos económicos y políticos... la utilización de métodos de represión, tortura y terrorismo, indignos de todo país que se dice "civilizado"... La utilización y la propagación de la mentira, la demagogia y la provocación económico-política... Los enormes contrastes económico-sociales existentes en los países económicamente subdesarrollados, que crean

una provocación y una invitación a la violencia... la discriminación racial y el atropello de las minorías étnicas y religiosas que se da en diversas regiones del mundo... y la existencia de grandes zonas en el mundo sumidas en la miseria y el subdesarrollo frente a países privilegiados de alto nivel económico... que son un germen de guerra... cuando una parte de las sumas destinadas a armamento bastarían para remediar las necesidades vitales de millones de personas que perecen de hambre y de miseria".

Por todo ello, el Comité Ejecutivo de la JOC Internacional pide: "A toda la Juventud, sin distinción de razas, condiciones sociales o credos religiosos –y especialmente a la juventud trabajadora– redoblar su acción por la Paz, el progreso y la justicia social en la libertad, el respeto a la persona humana y la fraternidad entre todos los pueblos del mundo... A los gobiernos e instituciones internacionales que se esfuercen en satisfacer las legítimas aspiraciones de la Humanidad... con una distribución de la riqueza más justa y equitativa... y un acuerdo de desarme general controlado."

Porque la JOC cree firmemente que "La Paz mundial es obra de la Justicia social en la libertad, la fraternidad entre los pueblos y el respeto a la dignidad de la persona humana, criatura de Dios. Y que la Juventud es la firme esperanza de la Humanidad, y por tanto tiene un papel principal e insustituible en la consecución de esta Paz mundial"¹⁴

LO QUE SE HA DICHO DE ROYO:

Royo contribuyó a crear una sociedad nueva y democrática

El año 1961 Eugenio Royo junto con otros compañeros fundan el primer sindicato de la postguerra y asume la secretaría general de la Unión Sindical Obrera (USO). En la Carta Fundacional se plantea: "Somos trabajadores de las minas y de las fábricas, de las oficinas y del comercio, de los transportes y de los campos de todas las regiones de España. Hombres y mujeres, luchamos por unas mejores

13 Número Extraordinario del Boletín de Militantes de la JOC, julio 1960

14 Comité Ejecutivo de la JOC Internacional, *Juventud Obrera*, marzo 1961

condiciones de vida y de trabajo. Por la libertad que nos sitúa en la perspectiva de un orden justo, de una sociedad nueva y democrática...

... Opuestos a cualquier tipo de totalitarismo y ajenos a toda servidumbre de partido o del Estado, somos las nuevas generaciones formadas en la lucha obrera de cada día; libres de prejuicios políticos que no hemos conocido, sin otras exigencias ni intereses que los puramente obreros, preocupados por el progreso económico y social de las distintas regiones españolas en el marco solidario de una economía humana a escala nacional y mundial".

"Estos principios –dice José Luis Iglesias Alvarez– en el transcurso de estos cuarenta años han sido inalterables para los que configuramos la USO. Eugenio fue parte activa en el desarrollo de nuestra central sindical. Hombre comprometido con el mundo del trabajo en todos los aspectos. Su talante abierto y bonachón... parte de su vida la dedicó a las sociedades anónimas y cooperativas... aspectos y hechos desconocidos que no pueden ni deben quedar en el anonimato, porque su historia debe inscribirse con letras de oro por su dedicación y aportación al mundo del trabajo"¹⁵.

Enrique Santiago Romero, Secretario General de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) cuenta que "Eugenio, Royo, por los años sesenta fundó la Unión Sindical Obrera (USO) y trabajó en el que llegaría a ser el más importante movimiento cooperativo de este país, las cooperativas de Mondragón. En esta época, su defensa de las libertades y la justicia social le llevaron a ser encarcelado por el régimen franquista, lo que en absoluto hizo mella en sus convicciones sino todo lo contrario. Posteriormente, como brillante economista dirigió la empresa cooperativa Fagor en la zona Centro de España.

Llegada la Democracia, que tanto contribuyó a traer a España, fue Consejero de Economía de la Comunidad de Madrid a principios de los años noventa, comunidad autónoma en la que también desempeñó importantes responsabilidades en otras empresas públicas. Eugenio nos enseñó en estos años que la Economía de Mercado debe ser compatible con la igualdad y la justicia social, que la eficacia económica es compatible con el desarrollo social y con la atención a los más desfavorecidos..."

Jamás se resignó ni se detuvo en el camino de la integración social

"Una vez jubilado –sigue explicando Santiago Romero– continuó su incansable actividad social como consejero de la Universidad Carlos III de Getafe (Madrid) y volcándose intensamente como voluntario de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) donde ocupó importantes responsabilidades. Ha aportado a través de esta organización a los refugiados e inmigrantes su capacidad de análisis y de organización todo ello unido a la sensibilidad y el convencimiento de participación social en causas justas desde el movimiento del voluntariado.

Dentro del programa europeo INTEGRA impulsó, estructuró y puso en marcha las seis agencias de colocación del CEAR en Andalucía, Canarias, Cataluña, Madrid, Valencia y País Vasco, siempre convencido de que la integración pasa por el empleo. Propuso nuevas fórmulas de intermediación socio-laboral, organizando y formando a los equipos de profesionales remunerados y voluntarios de las agencias,



Eugenio Royo. 7 de noviembre de 1957.

15 José Luis Iglesias Alvarez, "En memoria de Royo". Economía y Trabajo, pág. 72

creyendo siempre en el trabajo de equipo, aportando propuestas a debate, ejerciendo siempre su solidaridad, e impulsando desde su experiencia la obtención de resultados serios. De este trabajo, en tres años se consiguieron más de mil setecientos puestos de trabajo a refugiados y emigrantes. Una excelente muestra de su trabajo y su visión vitalista lo constituye el *"Libro blanco de la inserción laboral de refugiados e inmigrantes de CEAR"*.

Quiso conocer la realidad de primera mano y le hemos visto tanto escuchando y orientando a los refugiados como negociando con los empresarios más solidarios, consiguiendo empleos y convenios, asistiendo en Bruselas a reuniones de INTEGRA, sin resignarse ni detenerse en el camino de la transformación social. Puso toda su experiencia y conocimientos al servicio de los refugiados.

Hasta el último momento de su vida se consagró por entero al trabajo con emigrantes desde el área de inserción sociolaboral que él desarrolló con una entrega encomiable y desde una perspectiva claramente avanzada y progresista. Eugenio no se cansaba de repetir que la CEAR no hace caridad, sino que tiene la obligación de brindar solidaridad a aquellos que por estar perseguidos, más lo necesitan, al igual que en otras épocas aún recientes, fueron los españoles los que abandonaron su tierra buscando refugio en países lejanos.

Su impronta quedará en esta casa por muchos años y su puesto difícilmente será sustituido... Eugenio Royo ha sido uno de esos escasos hombres buenos que valen su peso en oro por haber luchado por la justicia social, por la libertad, por la igualdad, durante toda su vida, no solamente un día, un mes o un año. Hoy más que nunca nos damos cuenta de la inmensa suerte que hemos tenido al poder contar con él en esta casa. A él, allá donde esté le quedará la enorme satisfacción de haber derrochado solidaridad en este mundo hasta el último día vivido. Su recuerdo permanecerá con nosotros por siempre, no con añoranza sino con admiración ante un gigante de la democracia y la justicia social. Agur Jaunak¹⁶".

Javier López, que conoció a Eugenio en la etapa de éste como presidente del Centro de

Cultura Popular también ha escrito: "Eugenio era un hombre enamorado y como todo buen enamorado capaz de apasionarse por cuanto tenía que ver con lo amado. Amaba a la gente, a la gente sencilla, a la gente de la calle, a cuantos se ganan la vida con su trabajo.

De ahí su pasión por la economía social, por la capacidad de los trabajadores para organizar autónomamente proyectos de empleo viables económicamente y con un fin social redistribuidor de la riqueza, de ahí su pasión por la cultura en la que participé en algunos proyectos de esos que algunos consideran utópicos... En su etapa de Consejero de Economía y Empleo podías discrepar de sus planteamientos, nunca de su talante y su voluntad de aunar voluntades a favor del empleo y la cohesión social... Eugenio fue un hombre bueno y como tal alimentó con su vida ese caudal de la cultura y la igualdad, las libertades y la solidaridad que constituye lo mejor de la vida de los pueblos..."¹⁷.

LA VOZ DE SU ESPOSA:

Su tierra, a la que amaba entrañablemente, era su punto de referencia

María Eugenia, la esposa de Eugenio y madre de sus tres hijos nos escribe: "Ya sabes que Eugenio se fue el 16 de junio cuando iba a cumplir setenta años. Lo hemos enterrado en el cementerio de San Isidro, rodeado de cipreses y en un panteón de piedra rústica. Descansa sobre arena de las playas de Guipúzcoa y cubren su ataúd todas las cintas de las flores recibidas. Y al lado de la fecha de su nacimiento está incrustada la insignia de la JOC, la misma que llevaba cuando yo le conocí y que me regaló a mí.

Dos personas hablaron en el funeral sobre Eugenio. Y se leyeron algunas notas escritas por él entre los años 1971 y 1981. Terminó el acto con el hermoso canto "Agur Jaunak".

Su amor a la montaña y a las largas caminatas nunca decreció. Los fines de semana que podía subíamos a la sierra y desde allí a la montaña. Todos los pastores y sus perros eran amigos suyos.

¹⁶ Enrique Santiago Romero, Secretario General de la CEAR, *Circular interna*, 18 de junio de 2002

¹⁷ Javier López, C.C.O.O. Madrid Sindical. Junio 2001

Eugenio pasó por este mundo con las manos siempre extendidas, con las ventanas abiertas, y el que lo buscaba, lo encontraba y a la puerta.

Su tierra, a la que amaba entrañablemente, era su punto de referencia. Sus problemas los vivía con intensidad y estaba al tanto de todo.

Sus amigos, antes y después de los cargos fueron los mismos. Y él también.

En su cartera encontré un pequeño pape- lito con lo siguiente: *Trabajar por la libertad*

es trabajar por la paz. Paz y libertad son las dos caras del mismo problema. Y la Paz –una paz duradera– solo es posible sobre la justicia”.

Siempre estuvo orgulloso de su paso por la JOC, de haber luchado por la libertad en la USO y en otras organizaciones.

Tenía unas dotes extraordinarias para la pin- tura a la que dedicó una mínima parte de su tiempo. Esta ha sido su asignatura pendiente”.

De las notas autobiográficas que se leyeron en la despedida de este renteriano extra- ordinario elegimos:

El fondo de donde nace ese torrente –el manantial– surge de los profundo de mis aspiraciones
 –Salud y vida
 –Autenticidad
 –Realizarme a través de la acción solidaria como hombre humano, justo y convivencial.
 Esta es la filosofía de mi vida;
 el manantial de donde dimanan mis aspiraciones puras y cristalinas,
 que continuamente necesito aclarar y cuidar
 para limpiarlas del lodo y el barro que las enturbia.

Sentido positivo de la vida y la convivencia.
 ¡No! al sentido trágico de la vida
 ¡No! a convertir la vida en una cruzada viendo en todo enemigos y amenazas
 contra la justicia, la libertad y la convivencia.
 Buscar el lado positivo de la vida.
 La ilusión, el optimismo y la sonrisa son una invitación a la vida: ¡vivámosla!

*Renovación permanente de mi humanismo y mi acción
 por la comunicación y la apertura hacia los demás.
 Responder a un proyecto de convivencia.
 ¡No! al individualismo del lobo solitario y del liderismo.
 ¡No! al dogmatismo siempre intransigente, al moralismo perfeccionista que distancia y separa.
 Por el contrario, esfuerzo y lucha permanente por la transformación de mi Yo egoísta
 en un Yo sincero y solidario, a través de la dialéctica, la acción y la reflexión,
 Una convivencia democrática y pluralista
 basada en un vivir mi vida y dejar vivir a los demás la suya.*

*Vivir con entusiasmo la vida: ¡Ilusionadamente!
 Disfrutar de la belleza y la amistad; de la luz del día y de la serenidad de la noche.
 De la naturaleza y de la familia;
 De mi trabajo y del ocio.
 Poner entusiasmo y no hiel en el esfuerzo y en la lucha.
 Buscando desde la mañana a la noche
 La ilusión con que me saluda el día.*